

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS MÉDICAS
"DR. SERAFÍN RUIZ DE ZÁRATE RUIZ"
SANTA CLARA, VILLA CLARA

COMUNICACIÓN

LAS CIENCIAS SOCIALES EN EL TRATAMIENTO DEL PROCESO SALUD-ENFERMEDAD.

Por:

Lic. Iván Alfonso Tejada¹ y Lic. Ana Josefa Morales Ruiz²

1. Licenciado en Educación. Especialidad Marxismo Leninismo. Asistente del Departamento de Filosofía. ISCM-VC.
2. Licenciada en Filosofía. Instructora del Departamento de Filosofía. ISCM-VC.

Descriptor DeCS:
PROCESO SALUD-ENFERMEDAD

Subject headings:
HEALTH DISEASE PROCESS

Durante mucho tiempo el pensamiento médico ha venido transitando por concepciones que han establecido una falsa dicotomía entre las ciencias sociales y las ciencias de la salud¹, al estilo del pensamiento metafísico que primó en la ciencia de los siglos XVII, XVIII y primera mitad del XIX.

Sin embargo, el desarrollo del capitalismo industrial a partir de la segunda mitad del último siglo antes mencionado, con su secuela de enfermedades asociadas a las condiciones de la producción capitalista, a la estructura socioclasista que de ella se deriva, así como a los modos y estilos de vida determinados por el grado de desarrollo socioeconómico de las distintas clases sociales, obligó a la consideración de los factores sociales de la enfermedad ante la evidente demostración de su incidencia en el cuadro de salud de la época.

Entre los precursores de este nuevo enfoque social, Rudolph Virchow, Salomón Newman y Alfred Grotham constituyen figuras destacadas. Esta nueva concepción en génesis tiene como trasfondo político los movimientos sociales extendidos por Europa hacia finales de la década del 40, conocidos en la historia como las revoluciones de 1848.

No obstante este loable intento, no logró la ciencia médica superar los marcos del enfoque científico naturalista del proceso salud-enfermedad, y se mantuvieron como modelo paradigmático los conceptos tradicionales de la medicina hipocrática.

Por esta época, el surgimiento de la ciencia social marxista comenzó a forjar las bases para superar estas posiciones, a partir de la comprensión de la esencia social del hombre como premisa esencial para la interpretación y explicación de la problemática humana en su más amplia dimensión².

La comprensión materialista de la historia aportó los elementos necesarios para el estudio del hombre a partir de la correlación de lo biológico y lo social, aspecto de gran importancia metodológica para la medicina³, al posibilitar que el tratamiento de la salud y la enfermedad integre todos los factores convergentes en la dinámica social asociados a estos procesos, lo que amplía considerablemente el conocimiento del profesional de la salud sobre las acciones a emprender en cada caso.

Esta nueva orientación adquiere una connotación axiológica, pues requiere comprender al hombre inmerso en un contexto sociocultural que permita valorar la conducta humana hacia la salud o la

enfermedad, teniendo en cuenta los valores sociales que orientan la misma, en su calidad de valores histórico-clasistas o humano-universales⁴.

Ciencias como la Filosofía, la Axiología, la Psicología, la Sociología y la Antropología, se integran para brindar un mayor conocimiento del hombre, de gran valor para el pensamiento y la práctica médica, pues la incorporación de las ciencias sociales al estudio del proceso salud-enfermedad repercute en la calidad de la existencia humana, al ser tratados los aspectos socioeconómicos, ideológicos, políticos, culturales e históricos que inciden en dicho proceso⁵.

Ello permite superar el enfoque dogmático que distingue la salud como una norma y abre nuevos espacios al conocimiento en el tratamiento de los problemas de salud, pues contribuye a derribar las barreras que han limitado el desarrollo de la medicina.

Ampliando lo antes expuesto, es necesario comprender la dinámica de paradigmas que ha acompañado el desarrollo de las ciencias médicas en los últimos tiempos⁶.

El paradigma de la medicina social, sustentado en el protagonismo que las ciencias sociales adquieren en el estudio de la salud y la enfermedad, incluye el estudio de las relaciones entre estructura socioclasista, distribución del ingreso, las políticas de salud y la equidad en el acceso a los servicios de tan alta demanda, lo que unido a las estrategias de salud comunitaria supera el alcance del modelo médico tradicional, conformado a partir de las tesis sobre la historia natural de la enfermedad.

Esta nueva concepción encierra un gran valor metodológico, al incluir procesos de activación de los sujetos sociales hacia la transformación positiva de las condiciones de vida y salud, donde se integren prácticas pedagógicas, políticas investigativas, acciones educativas y el aprovechamiento de todo espacio social que contribuya al propósito de una salud integral, con criterios de equidad distributiva.

Es por ello que la integración entre las ciencias sociales y las ciencias de la salud, –que aún no se asume con la celeridad requerida por la comunidad científica–, gana adeptos y se abre paso progresivamente.

Lo antes expuesto se fundamenta en el hecho de que si en el mundo actual los paradigmas del conocimiento tienden cada vez más hacia la integración, entonces la materialización de este proceso en el ámbito de la confluencia entre las ciencias sociales y las ciencias de la salud contribuyen a promover un pensamiento dialéctico que favorece la concepción de la medicina social. A nuestro juicio, ello constituye una meta científica, una necesidad política, un desafío al futuro, y le asegura a dicha concepción un lugar prominente en la consecución de los sueños de la humanidad.

Referencias bibliográficas

1. Pérez Cárdenas M. Los paradigmas médicos: factores de su conservación y cambio. En: Colectivo de autores. *Lecturas de filosofía, salud y sociedad*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2000. p. 261-273.
2. Marx C. Tesis sobre Feuerbach. En: *Obras escogidas*. t.1. Moscú: Progreso; 1981. p. 7.
3. Novoa Pérez M. Correlación de lo biológico y lo social en la medicina: actualidad del problema. En: Colectivo de autores. *Lecturas de filosofía, salud y sociedad*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2001. p. 303-309.
4. Fabelo Corzo JR. Los valores y sus desafíos actuales: nota introductoria. México: Ducene; 2001.
5. Prieto Ramírez D, Aguirre del Busto R. La salud como valor social. En: Colectivo de autores. *Lecturas de filosofía, salud y sociedad*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2000. p. 57-62.
6. Ilizástegui DF. La necesidad de un nuevo paradigma en la salud pública. *Rev Bioética "Juan Cesar García"*. Ecuador 1998;8(1-2):60.